

# El genitivo de singular de los masculinos en \*—a en griego

*La sustitución de la antigua desinencia de genitivo -ας por -αο es la primera innovación de los temas en \*-a masculinos del griego y se produciría por influencia de la flexión pronominal. Se trataría de una remodelación semejante a la que se produjo en el nominativo y genitivo de plural de las formas de género masculino y femenino y en el nominativo y acusativo del dual de las del género femenino de este mismo tema.*

Tradicionalmente se considera que el genitivo de singular en -αο de los temas en \*-a masculinos es resultado de la remodelación de la desinencia -ας < -eH<sub>3</sub>-es por influencia de la declinación temática: -ς aparecería en el nominativo de los temas en \*-a masculinos por analogía con formas del tipo λόγος, y, a continuación, se remodelaría el genitivo a partir de formas del tipo \*λόγοο (1). Pero el problema que planteaba esta explicación es que, tras el desciframiento del micénico, encontramos genitivos de singular masculinos en -αο, como su-γο-τα-ο, γο-γο-τα-ο, frente a formas temáticas en -ο-ιο (τε-ο-ιο, ku-ru-so-ιο, etc.), de aquí que Chantraine (2), a la vista de tales datos, no sabe si la -ο de -αο procede de formas de genitivo del tipo \*λόγοιο ο \*λόγοο.

(1) K. BRUGMANN, *Griechische Grammatik*, Munich 1913<sup>4</sup>, p. 263; E. SCHWYZER, *Griechische Grammatik I*, Munich 1977, p. 560; A. MEILLET-J. VENDRYES, *Traité de grammaire comparée des langues classiques*, Paris 1968<sup>4</sup>, p. 445.

(2) P. CHANTRAINE, *Morphologie historique du grec*, Paris 1967, p. 55.

Geiβ (3) pone en relación la -o de -ao con la desinencia indoeuropea \*-so, que aparecería en el pronombre griego τέο.

Szemerényi (4) piensa que N. -ας, G. -ao aparecen por analogía con la declinación temática a partir de un estudio N. -ας, G. -άιο (5), en el que -άιο pasó a -άιο, frente a -οιο, al ir precedida la geminada de vocal larga, por lo que, cuando -οιο pasó a -οιο, -āyo lo hizo a -āo. Contra esto se puede aducir que -y- en posición intervocálica todavía no ha acabado de desaparecer en las tablillas micénicas, pues encontramos formas como *to-ro-qe-jo-me-no*, o el doblete *e-re-pa-te-o / e-ro-pa-te-jo* (6), lo cual no casa con el hecho de que aparezca siempre el genitivo acabado en -a-o, nunca en -a-jo.

El importante trabajo de Seiler (7) no aborda con detalle la cuestión que nos ocupa, al ser su finalidad únicamente exponer la pauta general de la evolución de toda la flexión nominal en griego. No obstante, señala de nuevo la influencia de la flexión temática sobre la de los temas en \*-a masculinos para su remodelación (8).

Ruijgh (9) señala de nuevo como origen de la desinencia masculina -ao la aparición de un nominativo masculino en -ας, que obligó a remodelar el genitivo. -ao se habría creado sobre el modelo del genitivo de singular del pronombre interrogativo-indefinido \**k<sup>w</sup>e-so* > gr. τέο y del genitivo de plural en \**-αhων* (\**k<sup>w</sup>e-hōn* > τέων). A partir de formas de genitivo como τέο, έμέο y ναύταο aparecerían los genitivos en \*-o-o, tanto de la flexión pronominal (\**τοο* > τω, τω) como de la nominal (tipo \**άδελφός*).

Morpugo-Davies (10) piensa que la declinación de los temas en \*-a masculinos se construyó sobre el modelo de la flexión temática, aunque la primera forma que innovó fue el genitivo, y, posteriormente, el nominativo (11). La desinencia -ao procedería quizá de \*-āyo, estadio contem-

(3) M. GEIβ, "Zum Genitiv der Maskulina der ā-Deklination auf -ao", *Gotta* 35 (1956), 142-4.

(4) O. SZEMERENYI, "The genitive singular of masculine -a-stem nouns in Greek", *Glotta* 35 (1956), 195-208.

(5) o. c., pp. 197-9.

(6) Cf. M. LEJEUNE, *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*, París 1972, p. 169.

(7) H. SEILER, "Zur Systematik und Entwicklungsgeschichte der griechischen Nominaldeklination", *Glotta* 37 (1958), 41-67.

(8) o. c., p. 48.

(9) C. J. RUIJGH, *Etudes sur la grammaire et le vocabulaire du grec mycénien*, Amsterdam 1967, pp. 80-1, y posteriormente "La morphologie du grec", *SMEA* 20 (1979), 72-3.

(10) A. MORPURGO-DAVIES, "Gender and the Development of the Greek Declension", *Transactions of the Philological Society* 1968 (1969), 12-36.

(11) o. c., pp. 16-7, n. 3.

poráneo al genitivo en \*-osyo de la flexión temática. Una explicación similar es la que propone Rix (12), para quien -o de -ao sería resultado de la analogía con el genitivo de la flexión temática \*-osyo > \*-oio, pero a partir de un estadio \*-io > -o. En nuestra opinión, esta explicación es indemostrable y parece estar buscada *ad hoc* ante la dificultad que plantean las restantes.

Por último, Risch (13) propone como origen de los masculinos en -ας formas compuestas del tipo \* ὄρεσ-στας, que siguen la flexión atemática: N. -στας, A. -σταν, G. -στος, D. -στει/ι. Estas formas de tema en \*-ā- adquirirán posteriormente la misma flexión que los femeninos en \*-ā al extenderse el tema -ā- al resto de la flexión, de modo que innovan en el nominativo de plural, donde \*-αες o \*-ας se sustituirán por -αι. En el singular el genitivo en \*-ας sería idéntico o casi idéntico al nominativo, por lo que se crea una nueva terminación, -ao, cruce entre el genitivo de singular en -οιο (<\*-osyo) de la flexión temática \*-ā, aunque los detalles de este cruce no estarían todavía claros (14).

La dificultad principal que plantea el estudio del origen de esta flexión en -ας / -ao es consecuencia, a nuestro entender, de que se ha pretendido dar una explicación general de todas las formas afectadas por la innovación sin prestar demasiada atención al hecho de que no se trata de un grupo homogéneo (15). Dado que los primeros tratadistas plantearon la analogía de la flexión temática sobre los temas en \*-a masculinos a partir de la proporción -ος : -ας :: -οο : -ao, tras el desciframiento del micénico, donde ya no se cumple ésta, al aparecer un genitivo temático -o-jo, frente a -a-o, el camino que se ha seguido ha sido el de explicar -a-o a partir de -o-jo o a partir de la forma pronominal \*k<sup>w</sup>eso > gr. τσο, sin plantearse las dificultades que tales hipótesis presentan para una explicación coherente de toda la remodelación de la flexión de los temas en \*-a desde el indoeuropeo al griego. Se trata, por tanto, de hipótesis aisladas basadas en la analogía, pero en las que no se tienen en cuenta precisamente los factores a partir de los cuales debió producirse esa analogía.

En nuestra opinión no se explica bien cómo pudo aparecer una terminación -ao en el genitivo de singular de los temas en \*-a masculinos si se parte de un nominativo en -ας, con -ς analógica de la flexión temática,

(12) H. RIX, *Historische Grammatik des Griechischen*, Darmstadt 1976. p. 132.

(13) E. RISCH, "A propos de l'origine des masculins grecs en -ās", *BSL* 69 (1974). 109-119.

(14) *o. c.*, p. 118.

(15) Cf. los diferentes grupos de masculinos griegos en -ας / -ao en RISCH, *o. c.*, p. 112.

como primera innovación de esta flexión y causa directa de la remodelación del genitivo: si hubiera sido así, deberíamos encontrar un genitivo acabado en **\*\*-αιο**, al igual que ocurre con la forma pronominal homérica **ἐμείο**, creada sin duda sobre el modelo de la flexión temática en **-οιο**.

Tampoco se entiende bien cómo la forma de genitivo del pronombre interrogativo e indefnido **\*k<sup>w</sup>eso** (gr. **τέο**, esclavo antiguo **ceso**) ha podido influir en la remodelación de los temas en **\*-a** masculinos, al tratarse de un pronombre que no contempla oposición formal entre masculino y femenino; la remodelación hubiera debido afectar también a las formas de género femenino, cosa que no ha ocurrido en ningún otro dialecto (16). Poner en relación esta innovación con la del genitivo de plural **\*-αῶν**, paralelo a la forma **\*k<sup>w</sup>ehōn**, creemos que tampoco procede ya que esta última afecta a los temas en **\*-a** tanto masculinos como femeninos, por lo que se trata de una situación distinta.

Por otra parte, si la remodelación de los temas en **\*-a** masculinos se ha producido por analogía con la flexión temática, no se comprende por qué en micénico encontramos formas de dual de género femenino de temas en **\*-a** acabadas en **-ō**, como **to-pe-zo**, **ko-to-no**, que Chantraine considera "préstamo puro y simple de la flexión temática" (17), en donde no habría existido oposición formal de género.

Así las cosas, consideramos necesario un replanteamiento de la cuestión en donde queden delimitadas las circunstancias que afectaron a los temas en **\*-a** para su remodelación e insertar dentro de este esquema general la aparición de formas casuales específicas para el género masculino.

Son hechos perfectamente establecidos las remodelaciones de los nominativos de plural de la flexión temática y de los temas en **\*-a** y de los genitivos de plural de los en **\*-a** a partir de las mismas formas casuales del antiguo pronombre demostrativo. Las desinencias indoeuropeas **\*-ōs** (< **\*-o-es**) y **\*ās** (< **-eH<sub>2</sub>es**) han sido sustituidas por **-οι**, **-αι** por analogía en la forma pronominal **τοι**, a partir de la cual se creó también **ται** para el femenino. Del mismo modo, a partir del gr. **\*ταῶν** > **ταων** (indio antiguo **tāsām**), la desinencia pronominal **\*-sōm** pasó a los temas en **\*-a**.

Resultado de influencia de la flexión pronominal sobre los temas en

(16) Los genitivos de singular femeninos que aparecen en el arcadio de Tegea acabados en **-αιο**, como **αμεραιο**, **οικαιο**, **Ἰεκασταο**, etc. (cf. A. THUMB-A. SCHERER, *Handbuch der griechischen Dialekte* II, Heidelberg 1959, pp. 128-9), representan un hecho aislado de origen secundario.

(17) *o. c.*, p. 52.

\*-a femeninos creemos que es también la aparición de formas en -ō en el nominativo y acusativo del dual (micénico *to-pe-zo* PY Ta 715, 3; *ko-to-no* PY Eo 278; Hesíodo *καλυφάμενω* *Op.* 198). El femenino del nominativo y acusativo dual del pronombre *ὅ, ἅ, τό* es *τώ*, y una forma *τα* es excepcional; del mismo modo, una forma del dual femenino *ταῦτα* no está atestiguada con seguridad, mientras que sí *τούτω* para el mismo número y género (18). Si se acepta como explicación de las remodelaciones de las desinencias casuales anteriores la influencia de la flexión pronominal, ¿por qué no aceptar la misma explicación para estas formas de dual de tema en \*-a femeninas?

Es posible, en nuestra opinión, encontrar el origen de la remodelación del genitivo de singular de los temas en \*-a masculinos también en la flexión pronominal y, más concretamente, en la influencia sobre estos temas de la flexión del anafórico *ὅ, ἅ, τό*, al igual que ocurría en los casos precedentes.

Desde el punto de vista de la sintaxis del género, poner en relación esta remodelación de los temas en \*-a masculinos con la flexión temática creemos que no es correcto dado que la flexión temática no conlleva necesariamente marca de género masculino, pues:

a) aparte de una serie de palabras de género femenino procedentes del indoeuropeo, como *νός, φητός*, que siguen esta flexión (19), las formas del tipo *ἀσάμυνθος, λήκυθος*, etc., prestamos que toma el griego procedentes de otras lenguas de sustrato, o la forma semítica *δέλτος* todas ellas de género femenino, han sido incorporadas a la flexión temática.

b) juntamente con los adjetivos del tipo *ἀγαθός, ἀγαθή, ἀγαθόν*, en que hay distinción formal entre los tres géneros, existe un cierto número de adjetivos, casi todos ellos compuestos, que siguen la flexión temática y que no presentan distinción formal entre masculino y femenino (20).

En el plano morfológico, el genitivo de la flexión temática es en *-οιο* <\*-osyo, mientras que la flexión pronominal adoptó \*-so (21), como lo indica el hecho de que, en los libros de la *Iliada* estudiados por el profesor Ruipérez, el 76,32% de los genitivos de singular temáticos de las formas pronominales presentan una desinencia \*-oo, frente al 23,68% restante, en

(18) Cf. P. CHANTRAINE, *o. c.*, pp. 124-5.

(19) A. MORPUGO-DAVIES, *o. c.*, pp. 19-20.

(20) Cf. W. KASTNER, *Die griechischen Adjektive zweier Endungen auf -ΟΣ*, Heidelberg 1967.

(21) Cf. M. S. RUIPEREZ, "Le génitif singulier thématique en mycénien et en grec du premier millénaire", *Colloquium Mycenaeum*, Neuchâtel 1979, pp. 283-293.

-οιο , y, a la inversa, en la clase nominal, el 70,92% de esos genitivos son en -οιο , mientras que sólo el 29,08% son en \*-οο. La aparición en una inscripción del tesalio oriental (22) de un pronombre en genitivo  $\chi\epsilon\nu\theta$  junto a una forma nominal  $\pi\omicron\lambda\epsilon\mu\iota\omicron$  en el siglo V a.J.C. estaría en la misma línea que los testimonios que ofrece la *Iliada* (23) y refuerza la hipótesis de esta distribución de desinencias de genitivo temático en protogriego.

Así las cosas, ¿por qué no pensar que a partir de una forma pronominal \*τοο se creó la desinencia -αο del genitivo de singular de los temas en \*-a masculinos? Resulta mucho más verosímil el que a partir de una secuencia del tipo \* $\chi\epsilon\nu\theta$  ταμιας o \* τοο ταμιας se produzca la remodelación de un genitivo masculino \*ταμιας en ταμιαο que a partir de \* τοο ταμιας , que, además, es ambigua.

La dificultad que plantea esta explicación es que la forma pronominal  $\theta$  carece de -ς en el nominativo de singular. Pero, en nuestra opinión, esto no es una objeción importante si se parte de que la remodelación de la flexión de los temas en \*-a masculinos comenzó por el genitivo. En realidad no existe ninguna prueba sólida para considerar que la remodelación del nominativo de singular de estos temas es anterior a la del genitivo. La idea que subyace para partir de un nominativo en -ς como primera innovación de los temas en \*-a masculinos es únicamente la aceptación de la explicación tradicional, la analogía con la flexión temática. Pero si esto hubiera sido así, según todo lo dicho antes, hubiéramos debido encontrar un genitivo en \*\* -αιο cosa que no ha ocurrido.

En conclusión, pensamos que la primera innovación desde la cual se establece la diferenciación entre temas en \*-a masculinos y femeninos es la del genitivo, al ser sustituida la primitiva desinencia -ας (<\*eH<sub>2</sub>es) por -αο por influencia de la desinencia pronominal \*-οο. En consecuencia, esta remodelación habría que situarla junto a las indicadas anteriormente del nominativo de plural de la flexión temática y de los temas en \*-a, del genitivo de plural de todos los temas en \*-a y del dual en -ὄ de los en \*-a femeninos, resultado también de analogía con la flexión pronominal.

El problema que se plantea entonces es el de explicar el origen de -ς del nominativo de singular de los temas en \*-a masculinos. Para ello consideramos necesario pasar revista a los diferentes grupos de formas que siguen esta flexión.

(22) A. S. McDEVITT, *Inscriptions from Thessaly*, Hildesheim 1970, n.º 204.

(23) Cf. M. S. RUIPEREZ, o. c., p. 291 y J. L. GARCIA RAMON, *Les origines postmycéniennes du groupe dialectal éolien*, Salamanca 1975, p. 70.

Los nombres en *-τας*, al grupo más importante de los masculinos que siguen la flexión en \*-a en griego, son formas en su origen atemáticas (24) y llevaban ya *-ς* en el nominativo de singular al adoptar esta flexión en \*-a.

No se puede decir lo mismo de un pequeño número de formas, que no constituyen en sí un sistema y que son: masc. *ταμίας* y fem. *ταμία*, masc. *ἀράχνης* y fem. *ἀράχνη*, masc. *ἀργήλιος* y fem. *ἀργήλιη*, *τύχης* (Hes. *Op.* 346, 447) frente a *ἐργύη*, *πόρκης* y *νεηνίης* (at. *νεανίας*). Los sustantivos en *-ίας*, *-ίης* son formaciones basadas en el antiguo sufijo adjetival *-ία*, a partir del cual se han creado también los sustantivos en *-ία*, *-ίη*. Los restantes sustantivos en *-ας* comportan un sufijo *-ᾱ* al que, al igual que los en *-ιας*, *-ιης*, se les añadió *-ς* en el nominativo posteriormente.

A este grupo de formas hay que añadir todo el conjunto de antropónimos masculinos acabados en *-ας* (p. ej.: *Τειρεσίης*, *Πελίας*, etc.), que recharacterizaron el nominativo con *-ς*, al igual que los nombres comunes ya indicados. Es lógico pensar que la aparición de *-ς* en el nominativo de estas formas debió producirse por analogía con los nombres en *-τας* una vez que estos últimos adoptaran la flexión en \*-a.

Junto a estos dos grupos, uno originariamente con un nominativo acabado en *-ς* y otro asigmático, encontramos una serie de formas en *-ᾱ* que seguramente desempeñaron un papel secundario en la formación de la flexión masculina de este tema. Se trata de:

- los patronímicos en *-ίδας* y *-(ι)θδας*.
- un exiguo número de sustantivos deverbativos en *-λας* (*μαινόλης*, *δαμόλης*, etc.).
- una serie de compuestos deverbativos como *ὕφατόρης*, *χαμαιεόνης*, *γεωμέτρης*, etc.
- compuestos poéticos del tipo *ἵπποχαίτης*, *κλυτοτέχνης* etc.

Quizá los patronímicos en *-ίδας* tuvieron desde un principio un nominativo acabado en *-ς*, si es que realmente el nombre del dios *Ἄϊδος* ha servido de modelo para su formación (26). Las restantes formas debieron construir su nominativo de singular en *-ας* una vez que los sustantivos masculinos en *-α* e *-ια* tomaron *-ς*. En cualquier caso, su misma for-

(24) Cf. E. FRAENKEL, *Geschichte der griechischen Nomina agentis auf -τής, -τωρ, -της (-τ-)*, II. Strassburg 1912, p. 157; E. RISCH, *Wortbildung der homerischen Sprache*, Berlín-New York 1974, p. 31 ss.; E. RISCH, *o. c.* BSL esp. pp. 114-6.

(25) Aunque cf. M. LEUMANN, *Homerische Wörter*, Basel 1950, p. 168 ss.; E. RISCH, *o. c.* *Wortbildung*, p. 118.

(26) Cf. E. RISCH, *o. c.* BSL, p. 117.

mación implica la existencia previa de formas de tema en  $*\bar{a}$  de género masculino, por lo que su papel en la configuración de esta flexión no debió ser importante.

En conclusión, a partir de todos los argumentos expuestos pensamos que la primera innovación en la formación de la flexión de los temas en  $*a$  masculinos es la del genitivo, en donde la antigua desinencia heredada del indoeuropeo  $-\alpha\varsigma$  ( $\langle *eH_2-es$ ), común también a los femeninos, fue sustituida por  $-ao$  por analogía con la flexión pronominal, del mismo modo que ocurrió con el nominativo y genitivo de plural de las formas de género masculino y femenino y en el nominativo y acusativo de dual de las de género femenino. Una vez que quedó configurada la flexión de los temas en  $*-a$  masculinos, con un nominativo en  $*-a$ , un genitivo en  $-ao$ , debió producirse el paso a esta flexión de los nombres en  $-\tau\alpha\varsigma$ , considerados ya de género masculino (27), de modo que, junto a un paradigma N.  $-a$ , G.  $-ao$ , apareció otro N.  $-\tau\alpha\varsigma$ , G.  $-\tau\alpha o$ . Al tratarse de un grupo muy numerosos de formas este último, la flexión en N.  $-a$ , G.  $-ao$ , cuyo número era ya reducido, recibió  $-\varsigma$  en el nominativo de singular por analogía con estos.

ANTONIO LILLO

(27) Sobre el género de estas formas y su evolución cf. E. RISCH, *o. c.* BSL, p. 119.